

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 38 (2011)
Heft: 1

Buchbesprechung: Leído : avatares de "Sennentutschi"

Autor: Wey, Alain

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 14.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Tapadera

Leo su revista porque estoy casado con una ciudadana suiza. El artículo «Dinero limpio» de Lukas Hässig es una fantástica tapadera típica del mundo financiero actual. Puede que siempre haya este tipo de visión de estrechas miras cuando especialistas escriben sobre su propio y limitado campo de conocimientos, pero hoy en día no es difícil ver la situación con algo de perspectiva y comprender que estamos inmersos en una era largamente esperada por cualquiera que haya leído «The limits to growth» (los límites del crecimiento) en 1972. Resumiendo: Hemos llegado al cénit del consumo de petróleo, así que la era de la energía barata se ha acabado y nuestro sistema industrial ya no puede seguir funcionando sin este estímulo. Tampoco el mundo financiero puede funcionar sin el sistema piramidal del crecimiento perpetuo.

S. ALLIN, IRLANDA

Cuenta en el BEKB

Quiero darle las gracias a H. Crabtree-Ruggli por haber escrito en la sección «Buzón» una carta sobre las tasas de CS. También yo me enfadé tanto con CS y su forma de tratar a los clientes suizos residentes en el extranjero. Ahora he cancelado mi cuenta en CS y abierto una en el Banco Cantonal de Berna (BEBK). Allí me atendieron a mi más plena satisfacción y puedo recomendarlo vivamente a los suizos residentes en el extranjero decepcionados con los servicios de CS que quieren una cuenta simple en Suiza.

V. BADER, HAMBURGO, ALEMANIA

Circo

Heinz Eckert ha dado realmente en el clavo. Su artículo debería estar colgado en los vestíbulos del Palacio Federal como si fuera un «espejo», para

que los políticos pudieran quizá volver a recordar A QUIÉN y QUÉ deben realmente representar. Los propios intereses, el narcisismo y la generalizada alienación del pueblo (sin excepción) reinan desde hace tiempo en el Consejo federal. En realidad, los consejeros están muy capacitados, pero claro el «ego» les impide actuar correctamente. Los medios, interesados sobre todo por las cuotas y las cifras de ventas, contribuyen gustosamente a saciar la sed de sensacionalismo del pueblo, entretanto hartos de la política y los políticos. Observándolo desde fuera a uno le parece verdaderamente ridículo todo este «circo» infantil. Como no hagamos algo para remediarlo, acabaremos por tener una situación muy similar a la de Estados Unidos: ¡No, gracias!

H. BLOCH, CALGARY, CANADÁ

A modo de espejo

Acabo de leer su artículo «Falta de compañerismo» y estoy totalmente de acuerdo con usted. Es uno de los mejores que he leído desde hace mucho tiempo. A veces tengo la sensación de que esto es como un virus que circula por todo el mundo; la mayoría de los gobiernos parecen sufrir el mismo culto a la personalidad en vez de trabajar juntos por el bien del país. Como usted probablemente sabrá, esto es especialmente cierto en el caso de EE.UU. Gracias por este artículo tan perspicaz. Esperemos que los consejeros federales lo lean y traten de encontrar una base común.

S. SHIMAZU-WEIBEL,
WASHINGTON, EE.UU.

¡Muchas gracias!

Muchas gracias por su editorial «Falta de compañerismo» de la revista Panorama Suizo. Ha dado en el clavo con todo lo que ha dicho.

T. WALLACE, TEXAS, EE.UU.

Avatares de «Sennentuntschi»

A VECES, LAS AVENTURAS CINEMATOGRAFICAS tienen que superar numerosos obstáculos antes de que la película sea finalmente proyectada en las salas de los cines. La película de suspense fantástico «Sennentuntschi» y su director, Michael Steiner («Grounding: los últimos días de la Swissair», «Mi nombre es Eugen») han hecho ya esta dura experiencia. Este largometraje retoma una leyenda suiza de gran difusión por toda la región alpina germanoparlante: la Sennentuntschi (la muñeca de los pastores). Llevada al teatro en 1972 por el autor Hansjörg Schneider, la difusión en 1981 de esta obra a través de la Televisión suiza alemana (SF) desencadenó un clamor de protestas y la obra fue censurada. ¿Y de qué trata? Tres pastores alpinos hacen una muñeca de paja para satisfacer sus pulsiones sexuales, pero la muñeca cobra vida y se venga de sus verdugos.

Con un presupuesto de 5,5 millones de francos, la superproducción suiza tenía en principio todo a su favor para ser realizada sin obstáculos. Pero tras concluir el rodaje en octubre de 2008, la sociedad Kontraproduktion, de Michael Steiner, anunció que estaba arruinada. Ni los actores ni los técnicos cobraron sus sueldos. Los gastos de laboratorio no estaban regulados y la sociedad bernesa Schwarz Film se quedó con los negativos. Se hablaba de una cifra de 2,8 millones de francos necesarios para terminar la película. Según el peritaje realizado, se confirmó un saldo negativo de un millón de francos. Las largas negociaciones entre la Oficina Federal de la Cultura (OFC), la SF y la Fundación Zúrichesa para el Cine no condujeron a nada. La filial francesa de Vega Film, Avventura Films, se retiró al no encontrar en Francia promotores interesados en financiar la película. Así que sólo fue producida por dos países (Suiza y Austria) y Eurimages, el fondo de apoyo al cine del Consejo de Europa, bloqueó lógicamente los fondos prometidos. La OFC pensó incluso en hacer una petición de devolución de la contribución aportada, que ascendía a un millón de francos. Los profesionales y el gran público asistían a esta debacle verdaderamente acojonados.



En febrero de 2010, tras más de un año de desencuentros de los inversores, la filial suiza de la sociedad alemana Constantin Film salvó el barco que naufragaba, asegurando la finalización y el estreno de la película.

Para empezar «inyectó» 1,6 millones de francos para pagar los salarios y las deudas de Kontraproduktion. Como contrapartida, se aseguró la colaboración de Michael Steiner y su equipo a un ritmo de una película al año. Finalmente, «Sennentuntschi» fue presentada en la apertura del Festival de Cine de Zúrich, el 23 de septiembre. Los críticos estaban encantados y el público respondió acudiendo desde el 14 de octubre a los cines de la Suiza alemana. A principios del mes de noviembre, «Sennentuntschi» había sido vista ya por más de 100.000 espectadores en la Suiza alemana. La película maldita consigue así carta de nobleza con un mito suizo maldito.

ALAIN WEY